

## **España. Rey (1759-1788 : Carlos III)**

**Don Carlos, por la gracia de Dios, Rey de Castilla,  
... Sabed, que por Real Decreto de catorce de este  
mes previne al Consejo lo siguiente : El buen  
egemplo del Clero Secular y Regular trasciende à  
todo el Cuerpo de los demas Vasallos en una  
Nacion tan religiosa, como la Española ...**

[Madrid : s.n., 1766].

Vol. encuadernado con 50 obras

Signatura: FEV-SV-G-00076 (39)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





**D**ON CARLOS,  
POR LA GRACIA DE DIOS,  
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon,  
de las dos Sicilias, de Jerusalem, de  
Navarra, de Granada, de Toledo, de  
Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerde-  
ña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los  
Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Ca-  
narias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas, y  
Tierra-firme del Mar Oceano, Archi-Duque de Austria,  
Duque de Borgoña, de Brabante, y Milàn, Conde de  
Abspurg, de Flandes, Tiròl, y Barcelona, Señor de Viz-  
caya, y de Molina, &c. = A los del mi Consejo, Presi-  
dentes, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes de mi  
Casa, Corte, y Chancillerías, y à todos los Corregido-  
res, Asistente, Gobernadores, Alcaldes-Mayores, y Ordi-  
narios, y otros qualesquiera Jueces, y Justicias de estos  
mis Reynos, y Señoríos, asi Realengos, como de Seño-  
río, y Abadengo, à los que aora son, y à los que se-  
rán de aqui adelante, y à cada uno y qualquier de vos:  
SABED, que por Real Decreto de catorce de este mes  
previne al Consejo lo siguiente: = El buen egemplo del  
Clero Secular y Regular trasciende à todo el Cuerpo  
de los demas Vasallos en una Nacion tan religiosa, co-  
mo la Española. El amor, y el respeto à los Soberanos,  
à la Familia Real y al Gobierno es una obligacion, que  
dictan las Leyes fundamentales del Estado, y enseñan las  
Letras Divinas à los Subditos, como punto grave de  
conciencia. De aqui proviene, que los Ecclesiasticos no



solamente en sus sermones , egercicios espirituales , y  
aétos devotos , deben infundir à el Pueblo estos princi-  
pios, sino tambien, y con mas razon, abstenerse ellos mis-  
mos en todas ocasiones , y en las conversaciones fami-  
liares de las declamaciones , y murmuraciones depresivas  
de las Personas del Gobierno, que contribuyen à infundir  
odiosidad contra ellas , y tal vez dãn ocasion à mayores  
excesos , cuyo crimen estima, como alevosia, ò traycion  
la *Ley 11. tit. 26. lib. 8. de la Recopilacion*. Para evitar se-  
mejantes excesos estableciò el Señor Don Juan el Prime-  
ro , de gloriosa memoria, una Ley solemne en las Cortes  
de Segovia con asistencia del Brazo Ecclesiastico , la qual  
repetiò su Hijo el Señor Don Enrique el Tercero, y es la  
*Ley 3. tit. 4. lib. 8. de la misma Recopilacion* , que entre  
otras cosas dice asi: „ OTROSI rogamos, y mandamos  
„ à los Perlados de nuestros Reynos , que si algun Frayle,  
„ ò Clerigo, ò Hermitaño, ò otro Religioso digere algu-  
„ na cosa de las sobredichas, (esto-es, contra el Rey, Per-  
„ sonas Reales, ò contra el Estado, ò Gobierno) que lo  
„ prendan, y nos lo embien preso, ò recaudado. Por tan-  
to, à fin de que no se abuse de la buena fee de los Secu-  
lares, se guarde al Trono el respeto que la Religion Ca-  
tolica inspira , y ninguna Persona dedicada à Dios por  
su profesion, se atreva à turbar por tales medios los ani-  
mos, y orden publico ; ingiriendose en los negocios de  
gobierno, tan distantes de su conòcimiento , como im-  
propios de sus ministerios espirituales : De cierta ciencia,  
y pleno-poder Real, con madura deliberacion y acuerdo:  
Hè venido en resolver, que mi Consejo expida Ordenes  
circulares à los Obispos y Prelados Regulares de estos  
mis Reynos, al tenor del referido capitulo de la expresada  
*Ley 3. tit. 4. lib. 8.*, cuidando todos ellos de su exacto, y  
puntual cumplimiento, pues me darìa por deservido de la  
mas minima omision ; è igual prevencion se haga à las  
Jus-



Justicias, para que estén à la mira, lo adviertan à los Prelados ; y si notasen descuido , ò negligencia de su parte, reciban sumaria informacion del nudo hecho sobre las Personas Ecclesiasticas, que olvidadas de su estado, y de si mismos , incurrieren en los excesos sobredichos, y la remitan al Presidente del Consejo , para que se ponga el pronto y conveniente remedio : en el supuesto de que se mantendrán reservadas estas denuncias, y los nombres de los Testigos. Tendrase entendido en el Consejo, y se expedirán sin demora las Ordenes, ò Provisiones convenientes , y pasará un eemplar de ellas à mis manos. = En San Ildefonso à catorce de Setiembre de mil setecientos sesenta y seis. Al Presidente del Consejo. Y habiendose publicado en Consejo-pleno en diez y seis del corriente , se acordò su cumplimiento , y para el expedir esta mi Carta : Por la qual encargo à los M. RR. Arzobispos , Obispos, Piores de las Ordenes , Deanes, y Cabildos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales en Sede-vacante, Visitadores , Provisores , Vicarios , y Prelados de las Ordenes Regulares , observen esta mi Real Resolucion , y concurran por su parte à que la tenga efectivamente en todas las que contiene en estos mis Reynos, y Señorios, sin permitir con ningun pretexto, su falta de cumplimiento, por convenir asi à mi Real Servicio. Y mando à los del mi Consejo , Presidentes , y Oidores, Asistente, Gobernadores , y demas Jueces, y Justicias de estos mis Reynos, guarden , cumplan , y egecuten asimismo la citada mi Real Determinacion en la parte que les toque , sin contravenirla, ni consentir en manera alguna su inobservancia ; antes bien para su entero cumplimiento daràn, y haràn se den las providencias que se requieran. Que asi es mi voluntad ; y que à el traslado impreso de esta mi Carta, firmado de Don Ignacio Esteban de Higareda , mi Escribano de Camara mas antiguo

y

En la Oficina de D. Antonio Sanz, Impresor del Rey  
nuestro Señor, y su Consejo.



y de Gobierno del mi Consejo , se le dè la misma fè , y credito , que à su original. Fecho en San Ildefonso à diez y ocho de Septiembre de mil setecientos sesenta y seis años. Y O EL REY. Yo Don Andrès de Ota-  
mendi , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice es-  
cribir por su mandado. = El Conde de Aranda. El Mar-  
quès de Montenuuevo. Don Joseph Herreros. Don Luis  
de Valle Salazàr. El Marquès de San Juan de Tasò. *Re-*  
*gistrada.* Don Nicolàs Verdugo. *Teniente de Chan-*  
*cillér Mayor :* Don Nicolàs Verdugo.

*Es Copia de la Original , de que certifico.*

**Don Ignacio Esteban  
de Higareda.**